

## LLAMADOS A LA RECONCILIACIÓN

### 1. ¿Por qué necesitamos un TIEMPO DE RECONCILIAR?

La convivencia con otras personas es un don y un desafío. Un don porque, sin duda alguna, la vida de los demás nos enriquece y nos ayuda. Un desafío, porque somos diversos y no faltan las ocasiones en las que la diferente forma de entender y vivir los acontecimientos genera conflictos. El conflicto, en sí mismo, no es malo; lo pernicioso es cuando no lo sabemos gestionar adecuadamente, cuando no tendemos puentes de reconciliación.

La reconciliación ayuda a recomponer las relaciones entre quienes viven un conflicto pasando de relaciones destructivas a relaciones constructivas.

Una relación destructiva se puede caracterizar así: 1) Cuando creo que “mi causa tiene valor absoluto y, para imponerla, puedo llegar a utilizar incluso medios violentos. 2) Cuando vemos al “contrario” como un enemigo y no como una persona y 3) Cuando creemos que el contrario siempre tiene la culpa del conflicto.

Para vivir relaciones constructivas podemos tener en cuenta estos tres pasos: 1) Reparar el pasado: mirar el pasado de otra manera, reconocer las injusticias cometidas y reparar, en lo posible, a sus víctimas. 2) Edificar el presente diciendo “nunca más” y 3) Preparar el futuro con la reconstrucción de las relaciones.

### 2. El perdón, clave cristiana de la reconciliación

La experiencia del perdón es la aportación más característica del cristianismo a la reconciliación. Para conocer esta experiencia debemos ir a la fuente y admirarnos por su enorme sensibilidad humana, la fuente, **es Jesús**. Él anuncia un Dios que es pura gratuidad y misericordia y que quiere que nos relacionemos, no desde el rigor y el frío cumplimiento de la norma, sino desde el amor desbordante, gratuito y misericordioso.

### 3. El perdón descrito por Jesús

Ante la constante crítica de los escribas y los fariseos porque “acoge a los pecadores y come con ellos” Lc. 15,2, Jesús ofrece tres parábolas para justificar su comportamiento, en ellas nos muestra el inmenso amor gratuito y generoso de Dios.

Lucas 15 <sup>1</sup> Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle. <sup>2</sup> Los fariseos y los escribas murmuraban: «**Éste acoge a los pecadores y come con ellos.**» <sup>3</sup> Entonces les dijo esta parábola: <sup>4</sup> «¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en la estepa y va a buscar la que se perdió, hasta que la encuentra? <sup>5</sup> Y cuando la encuentra, se la pone muy contento sobre los hombros. <sup>6</sup> Luego, al llegar a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: ‘Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido.’ <sup>7</sup> Os

*digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión.* <sup>8</sup> «O ¿qué mujer, si tiene diez dracmas y pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra?» <sup>9</sup> Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y les dice: ‘Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido.’ <sup>10</sup> Os digo que, del mismo modo, habrá alegría entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.» <sup>11</sup> Les contó también lo siguiente: «Un hombre tenía dos hijos. <sup>12</sup> El menor de ellos dijo al padre: ‘Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.’ Y el padre les repartió la hacienda. <sup>13</sup> Pocos días después, el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano, donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. <sup>14</sup> «Cuando se lo había gastado todo, sobrevino una hambruna extrema en aquel país y comenzó a pasar necesidad. <sup>15</sup> Entonces fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. <sup>16</sup> El muchacho deseaba llenar su vientre con las Algarrobas que comían los puercos, pues nadie le daba nada. <sup>17</sup> Entonces se puso a reflexionar y pensó: ‘¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! <sup>18</sup> Me pondré en camino, iré donde mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. <sup>19</sup> Ya no merezco ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros.’ <sup>20</sup> Entonces se avió y partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, lo vio su padre y se conmovió; corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. <sup>21</sup> El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo.’ <sup>22</sup> Pero el padre dijo a sus siervos: ‘Daos prisa. Traed el mejor traje y vestidle; ponedle un anillo en el dedo y calzadle unas sandalias. <sup>23</sup> Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, <sup>24</sup> porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.’ Y comenzaron la fiesta.

#### **Características:**

- **La alegría del encuentro.** Bellamente descrita con la actitud del pastor que se carga sobre sus hombros a la oveja perdida.
- **La “divina parcialidad”.** Para que les quede claro a sus críticos, esta primera escena la termina diciendo que habrá más alegría por un solo pecador que se convierte que por 99 que no necesitan convertirse.
- **Diligencia para buscar.** En la parábola de la moneda perdida se nos revela esta característica fundamental del perdón. Hay que no cansarnos de perdonar, al contrario, buscar con diligencia los “perdidos” para poder generar la reconciliación.
- **La alegría que se comparte.** El perdón y la reconciliación obran una transformación tan honda y generan una calidad de vida tan gratificante que no se puede dejar de compartir.
- **La vida renace.** En la parábola del hijo menor se revela el don más grande del perdón: rehacer la dignidad perdida. La distancia del Padre había hecho indigna la vida del hijo. La acogida del perdón le devuelve la dignidad y este hombre, que tenía que cuidar cerdos, vuelve como hijo (anillo y sandalias) y es recibido con fiesta.

#### **4. Para seguir reflexionando en casa...**

Trae a la memoria los lugares de tu vida que necesitan ser reconciliados y pídele al Dios de la Misericordia que te enseñe a vivir plenamente el don del perdón.